

## VIAJES POR EL EXTRANJERO

## LONDRES

## EL HOGAR AMABLE

DE NUESTRO REDACTOR VIAJERO



Comedor inglés

El portal es pequeño—para qué inútil pompa?—La luz que le ilumina, discreta. A derecha e izquierda hay puertas cerradas; al fondo una escalera; detrás un ventanal, que ahora tiene las cortinas corridas. El ama de casa sale al encuentro del viajero; aquí hay una nueva y sutil voluptuosidad. Acaso la dama no sea ni muy joven ni muy hermosa; pero está bellamente vestida de casa, es decir, con un traje que puede estar tejido con plata o con lino, pero que está pensado para la intimidad; un traje cuyas líneas van bien con el silencio, con las paredes, con el ambiente manso; un traje que no ha visto jamás la luz en la calle, y que no profana por miradas de indiferente, es como un privilegio para los muy queridos.

Una mujer inglesa, escribiendo de España, decía no hace mucho su asombro casi escandalizado ante el poco sentido de amor familiar que revela el hecho de que las mujeres españolas guardan para dentro de casa los trapitos pasados de moda. Porque a las burguesas londinenses les importa muy poco ir por la calle con una falda corta vulgar, un sombrero con dos modas de atrás y un espantoso velo amarillo o verde; pero al caer el día, cuando los hombres vuelven al hogar, la mujer los recibe engalanada con lo más blanco, más leve y más florido que su riqueza o su pobreza ha podido adquirir, y la coquetería, haciéndose caricia, se convierte en virtud, y si indudablemente la estética de la calle padece por la relativa infrecuencia de visiones armónicas, la amabilidad del hogar va ganando todo cuanto ella pierde. Para sentarse a la mesa familiar, la rica hembra se descota, y a la hembra burguesa no le faltan jamás la flor, el volante o el lazo oportuno, que sonriendo en los ojos del padre, de los hijos, de los buenos amigos, aumenten el buen humor y abran el apetito.

El viajero rompe, pues, el pan blanco o moreno, y toma la sal—ya que generalmente los manjares ingleses están cocinados sin ella—envuelto en este suave hábito de feminidad. Y sobre el mantel, inevitablemente, hay un buen manojito de flores... de las que no huelen; porque el bien entendido sibaritismo exige en cada sensación gozada la plenitud del goce; así es mal cálculo mezclar sabores de manjares con aromas de flor, ya que en la mezcla el contaminado sabor adquiriría un desagradable empalago, y en el salón, más tarde—por asociación inevitable—el olor de las flores suscitara remembranzas gastronómicas molestas al estómago satisfecho; por la misma razón los postres están lejos, las fresas no rien sobre lo blanco del mantel hasta el último instante, y antes de que aparezca el café la mesa está barrida y desembarazada de todo indiscreto testimonio de materialidad, y se ha abierto un instante la ventana, merced a lo cual, café, cigarro y charla, levantan en la propicia pureza del ambiente tres paralelas columnas de humo, que siendo acaso, y sin acaso, únicamente frívolas, llegan a parecer innaturales.

Después de la comida, música en el salón. Todas las mujeres inglesas y casi todos los hombres son capaces de tocar, bien o mal, el piano, y de cantar unas cuantas canciones de ritmo extraño, fresco y al mismo tiempo muy sentimental, y como no son gentes amigas de desaprovechar una fuerza, por pequeña que sea, ya que saben cantar y tocar el piano, tocan y cantan a diario. Para comprender el sabor especialísimo de esta nueva voluptuosidad, es preciso tener en cuenta la disposición, también especialísima, del salón inglés en las casas burguesas. Forman los salones separados o unidos por un gran hueco de puerta sin puerta, pero con cortinas al medio. En el salón primero está el piano, y hay mucha luz; en el segundo está la chimenea, y no hay más luz que la de los tizones, y la que acaso entra, si es noche de luna, por el gran ventanal que suele abrirse sobre un jardín. Este medio salón está, pues, en penumbra, con no pocos hongos rínicos de oscuridad absoluta, en cada uno de los cuales hay un asiento—diván o sillón—inecunablemente cómodo.

Mientras nace la melodía en el claro salón, los que no toman parte activa en el concierto se refugian del lado de la sombra, y amparados por ella, más que por el silencio de cortesía, pueden a todo sabor pensar, soñar, contemplar la luna, enviar el alma a paseo en el rayo de luna que viene del jardín. Y aunque la

G. Martínez Sierra.

Londres.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIA.—En Noya (Coruña) un incendio ha destruido la droguería de D. Eladio Pérez. — En Sevilla, en la iglesia del Santo Ángel, se han robado una magnífica corona a la Virgen de los Dolores. — Cerca de Burgos, el automóvil del secretario de la embajada de Francia en Madrid atropelló y mató a una pobre mujer.

EXTRANJERO.—Con motivo del balazo que tiene en el vientre el sultán de Turquía, el gran vizir ministro de la Guerra y los principales personajes turcos se han puesto de acuerdo para asegurar la sucesión al trono al príncipe Rehad. — Los anarquistas italianos han celebrado en Roma un Congreso, acordando hacerse solidarios de sus camaradas rusos y españoles. — En Berlín se toman grandes precauciones para la boda de Berta Krupp, pues asistirá el kaiser y, según parece, se teme un atentado. — A Dijon (Francia) ha llegado en automóvil la reina Margarita.

NOTAS

¿No te has enterado, lector? Hemos tenido en Madrid un milagro, un verdadero milagro, si no de todo lujo, al menos bastante decente. El párroco de la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles que se construye en Madrid, atestigua el hecho maravilloso.

El citado párroco había rogado a Nuestra Señora que le enviase 3.000 pesetas que hacían

falta para proseguir las obras del templo; y, efectivamente, el sacerdote encontró un sobre cerrado en un cajón cerrado con llave, y en él las 3.000 pesetas.

A nosotros nos complace mucho asegurar que en pleno siglo XX aún se realizan milagros en España.

El Universo nos dice que el Gobierno debe aprobar, contra lo que ayer decíamos nosotros, la doctrina contenida en las últimas pastorales de los obispos, porque esa es la doctrina católica apostólica romana.

Con que El Universo nos señale el pasaje del Evangelio en que tal doctrina de invasión y dominio está fundada, tendremos bastante para convencernos; sospechamos que va a encontrar cosa muy distinta, si la busca de buena fe, en las divinas palabras del dulce y misericordioso Jesús.

LOS PUERTOS FRANCO

JUBILO EN TENERIFE

Tenerife 14. Delirante júbilo ha producido la noticia de que el fallo del Supremo ha sido favorable para la arrendataria de los puertos francos.

Hay gran ansiedad por conocer los términos de la sentencia. Las músicas recorrieron las calles de la capital y se dispararon millares de cohetes, formando una manifestación pacífica que vitoreó a España y a los reyes.

En el interior de la isla parece que también hay gran entusiasmo. — Ferreira.

LA REFORMA DEL BANCO

¿SON ESTAS LAS BASES?

El Consejo del Banco de España se ha reunido hoy por la mañana, a pesar de la festividad del día, y ha continuado el estudio del convenio de Tesorería y la ley del Banco.

El trabajo está muy adelantado, y probablemente quedará ultimado en la semana entrante.

Lo mismo el ministro de Hacienda que los consejeros del Banco guardan una reserva absoluta respecto a los términos de la reforma.

Sin embargo, no sería aventurado suponer: 1.º Que el Tesoro habrá de obtener una creciente participación en los beneficios del establecimiento, y que la cantidad fijada será la primera que figure en el proyecto de transformación del impuesto de consumos.

2.º Que el Banco podría aumentar su cartera de fondos públicos hasta llegar a la tercera parte del importe de los billetes que tuviera en circulación; es decir, que los 344.683.953,26 pesetas nominales de Interior que hoy figuran en el Activo, podrían pasar a 500 millones, puesto que los billetes ascienden generalmente a más de 1.500.

3.º Que se abrirá de nuevo la suscripción de Obligaciones del Tesoro, que el Sr. Salvador, primer ministro de Hacienda, ha autorizado para que el Banco pague de Ultramar, con el fin de presentar a las Cortes un proyecto de empréstita, consolidando los 100 millones que entonces habrá—si se cubren los 50 cuya suscripción se prepara—y el resto de los pagados de Ultramar.

4.º Que para consolidar estas cantidades se emitirá un nuevo tipo de billetes, no por el Banco, sino por el Tesoro, autorizándolo al Banco para canjear pagados y Obligaciones por la nueva Deuda, con lo que su cartera de fondos crecería en seguida a los 500 millones.

5.º Que se facultaría al Banco de una manera especial para la variabilidad del tipo del descuento, que hoy es fijo al 4 1/2 por 100. Así el Banco, lo mismo que el de Inglaterra, Alemania y otros, sujetaría el descuento a las necesidades del mercado. Esta facultad no sería libre, sino que necesitaría de la aprobación del ministro de Hacienda, que otorgaría o no la autorización, según lo creyera conveniente o perjudicial; y

6.º Que no se abonaría interés al importe total del saldo de la cuenta corriente de efectivo del Tesoro, sino hasta cierto límite, que bien pudiera ser hasta los 30 millones, pagando el 1 en vez del 2 por 100 de 30 a 50 millones, y no abonando nada cuando el saldo excediese a esta cantidad.

Estas son—según el público se dice—las bases en que descansa el estudio que se está haciendo entre el ministro y el Consejo.

Nosotros las damos por las mayores reservas, sin asegurar que sean las que vayan en el proyecto, pero todas son susceptibles de modificación y pueden variar y por otras las aprobadas cuando esté terminado y convenido el proyecto.

Estos lo que se habla en los círculos financieros, y lo transcribimos con las naturales reservas.

GRANDES TEMPESTADES

EN NORTE-AMÉRICA

Nueva York 14. En una gran parte de los Estados Unidos y en el Sur de Canadá ha estallado una gran tempestad, que ha producido daños enormes en las cosechas.

En Buffalo el peso de la nieve rompió los hilos del teléfono y del telegrafo y los cables aéreos de los tranvías eléctricos, ocasionando perjuicios que se hacen ascender a un millón de dólares.

De la cosecha de uva se habrán helado 3.500.000 kilogramos.

En Chicago y en Otaño el viento huracanado derribó varias casas.

La navegación en los grandes lagos ha quedado interrumpida.

Se han encontrado varios hombres helados.

El puerto de Cleveland está lleno de hielos y los buques cubiertos de nieve. — Harrison.

LOS DUELOS A PISTOLA

No quería este modesto *chroniqueur* echar su cuarto a espadas en esta cuestión; pero como quizás dentro de unos días este tema no sea de actualidad, y como las controversias sobre este punto constituyen la conversación del momento, pluma en guardia, allá va mi pobre opinión.

Dejando a un lado los duelos a tiro sucesivo, a tiro simultáneo, a tiro voluntario (apuntado según lo convenido) o el acto preliminar al combate por los que van a ser testigos del lance), y que consideramos como duelos excepcionales y sólo admisibles entre caballeros, en casos de ofensas gravísimas (no graves como algunos creen), digamos algo de los duelos a pistola a la voz de mando.

Tavernier dice que este combate se llama también *duel au signal*, y lo mismo entienden Chateaubriand y Verger de Saint Thomas, y los tres convienen en estas tres condiciones para esta clase de duelo: 1.º No levantar el arma antes de la primera voz. 2.º No tirar antes de la tercera. 3.º Tirar instantáneamente a la tercera voz. Y esto es, como todos comprenderán, absurdo é imposible por varias razones, y más que nada por la tensión nerviosa de los combatientes, que no tiran en

el terreno como cuando se ejercitan en un campo de tiro.

De aquí que los mismos autores citados desechen este duelo y lo modifiquen, aconsejando que se verifique de veinticinco a treinta y cinco pasos, que las armas y los sitios se sorteen, las pistolas deben de ser del mismo juego y desconocidas en absoluto por los duelistas.

Las señas deben de ser: «¿Están ustedes listos?»—Después de la contestación afirmativa, el director del combate da la voz de «¡fuego!» y cuenta en alta voz, dando palmadas a cada voz: «Uno, dos, tres», y después, inmediatamente, da la voz de «¡alto!» y algunos suprimen la voz tres y dan la de «¡alto en su lugar», y otros no dan la de «¡alto!».

El intervalo entre cada palmada y las voces debe de ser de medio segundo, un segundo o segundo y medio.

Ahora bien; en esto todos estamos conformes; pero aquí viene el punto origen de las discusiones estos días en redacciones, salas de armas, círculos y otros.

¿Cuándo puede o cuándo debe el duelista hacer fuego para no incurrir en felonía o en descalificación?

¿Puede tirarse inmediatamente de la voz de «¡fuego!» o esperar a la de «¡alto!»?

¿Puede tirarse después de la voz «¡tres!» al mismo tiempo que ésta o antes de la voz de «¡alto!»?

Tavernier dice que tirar antes de la palabra «¡fuego!» y después de «tres» constituye tentativa de asesinato. (*L'art du duel*, página 156.)

Claro está que el que no ha tirado a tiempo debe de tirar al aire.

Debe el juez de campo o director de combate leer la lectura del acta preliminar antes de hacer entrega de las armas y hacer las oportunas observaciones del caso, antes de colocar en guardia a los adversarios?

¿Por qué en España no se considera, como en Alemania, poco caballeroso y noble el tirar al aire, como no sea después de la tercera palmada o la voz de «¡alto!»?

Estas son las cuestiones que constituyen la conversación de *amateurs* y profanos.

Estas son las que hago yo también hoy a mis buenos amigos el comandante Barroet, el teniente Mico, el marqués de Cabriñana, el maestro Carbonel, al notable aficionado Pateri, sin olvidar a las dos autoridades en el conocimiento y manejo de la pistola, los señores marqués de Alta-Villa y D. Leopoldo Romeo.

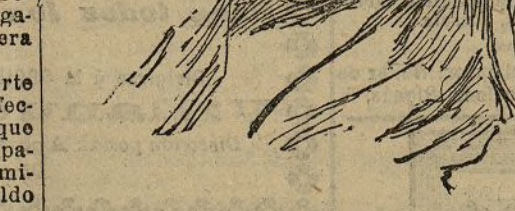
Ellos me dirán lo que piensan, e iremos publicando sus opiniones.

Travesuras.

EL FRAILE ENVENENADOR

Parece ser que el benedictino acusado de querer envenenar a su sobrina se va haciendo un lío.

Recordarán nuestros lectores la conferencia (anoche publicada por nosotros) que celebró con un periodista parisién el respetable padre Parisot. Pues el redactor de *Le Matin*, no conforme con lo dicho por el fraile, decidió a recorrer el itinerario indicado.



El padre Parisot

por éste, resuelto a comprobar si el benedictino de los hombres envenenados había dicho verdad en todas sus declaraciones.

El reverendo, ganoso de probar el empleo de su tiempo, aseguró haber estado en Vesuli, donde su nombre fué inscrito en el único hotel existente. En los registros del establecimiento no constaba el nombre de Parisot, según comprobó el curioso periodista, ni reconoció nadie los retratos de aquél mostrados por éste.

Hace sospechar que el benedictino quiera desvirtuar a la justicia, el hecho de decir primeramente que había pasado la noche del 8 de Abril en Basilea, y que luego afirmase haber pernoctado en Vesuli dicho día.

Se ha podido comprobar otro hecho interesante. El encargado de expedir los paquetes postales en Evian afirma que el individuo remitidor del regalo era un hombre ignorante, vulgar.

Vous êtes un espion! —Y con ademán expresivo, en tanto que yo retrocedía balbuceando excusas, añadió fuertemente: —Je vous egorgerais, monsieur! Vous êtes un misérable!

La dama intervino con apresuramiento: —C'est dépourvu! Justifié! Sale monsieur! —Sahora, señora, creo que unos y otros nos hemos equivocado.

—Dites vous? —interrogó él.

—Non, non!—dijo ella presurosa.—Au présent je suis rassurée... C'est un épist!

—Por Dios, señores!—exclamó.—Yo no soy espía ni cosa que lo valga. Soy periodista únicamente.

—Journaliste?—demandó él más tranquilo.

—Journaliste—exclamó ella con un suspiro de gozo.

—Sí, señores; journaliste. De DIARIO UNIVERSAL.

—¡Oh! Trop aimables, dans ce brave DIARIO! Me inclinó, un poco más tranquilizado.

—Merci, monsieur le rédacteur. Pardonnez-moi,—solicitó el hombre cariñosamente.

—C'est bon, monsieur,—corroboró la señora.—Ce pauvre d'Outchakoff!... Y suspiró.

## OUTCHAKOFF AND COMPAGNY LIMITED

¡Han llegado a Madrid!

¡APARTENSE USTEDES, PORQUE

OUTCHAKOFF TIRA A DAR!

Donde, cuándo y cómo los vi

Fué ayer noche. Paseaba yo aburridamente. Había pensado vez a vez en amigos en el Circolo Militar, y a él me encaminaba por la calle del Prado, que por su silenciosidad es de las más agradables de Madrid. Al llegar a la plaza de Santa Ana, un coche que por la del Angel venía detuvo ante la librería de Bailly-Baillière.

Apesó de él un hombre en quien no reparé gran cosa (porque el sexo masculino me ha inspirado siempre muy poca curiosidad), y entré en el establecimiento. En el carruaje quedó una mujer, de la que yo sólo veía la falda color agrisado y un piececito menudito. Al pasar por junto al coche miré a la dama. No era bonita, aunque sí de rostro simpático. Ella sostuvo impávidamente mi mirada, y una o dos veces volví la cara como si quisiera seguir mirándome.

Todos los hombres somos algo fatuos y bastante noveleros. Pensé en una conquista de folletín, en el amor que hierde de pronto el corazón de las mujeres. Me detuve en la esquina un momento, adoptando la postura que más conviene en circunstancias de esta índole. La desconocida continuaba con los ojos puestos en mí. Un hombre, en estos casos, no está que mucho tiempo. Volví sobre mis pasos, y en la plaza de Santa Ana, un coche que por la del Angel venía detuvo ante la librería de Bailly-Baillière.

Aquellos me dejó desconcertado. ¿Qué indicaba tan extraño proceder?... Cuando crucé por delante de la acristalada puerta vi un asombro que la incomprendible coqueta, cogida al brazo de un hombre, de aquel hombre que vi entrar primeramente en el comercio, se hablaba con algo de acento, al oírlo. Una y otro miraban a la calle con ojos llenos de avidez.

¿Qué era aquello?... Me pareció cobardía el retroceder. Pasé nuevamente por la puerta de la librería. Ahora estaba ella junto a los cristales, y era su mirada escrutadora, inquietada, aterrada. Al verme, tuvo un rápido movimiento y alejóse apresurada hacia el interior.

¿Qué extraño efecto le producía?... Sabía, me acordaba la puerta y aparecieron los dos personajes de mi historia; su primer impulso fué el volverse hacia donde estaba. Luego, prontamente, vertiginosamente, subieron al carruaje, que partió al trote largo por la calle del Prado.

Tuve un momento de indecisión. ¿Qué hacer? Yo estaba hondamente intrigado. ¿En qué rara aventura me veía envuelto?... Pasé un simón desahogado, que volvía al punto. Sin reflexionar, obedeciendo a irresistible impulso, salté a su interior. El cochero me miró asombrado. —Corre! le grité.—¿Adónde, señorito?... Por ahí, por allí.—Y le indicaba la casa del Prado, por donde el otro vehículo se alejaba rápidamente. Tardamos un minuto, un eterno minuto en dar la vuelta; pero al fin corrí el coche calle abajo. La propina ofrecida al cochero pareció estimular al caballo.

El otro carruaje volaba por la calle de Echegaray. Lo seguimos. Luego fué una galopada fantástica por la Carrera de San Jerónimo, por el Prado, por la calle de Alcalá, por la de la Montera, por la de Génova, por la Castellana.

Al llegar al Obelisco se detuvo mi carruaje. —Señorito,—habló el cochero volviéndose hacia mí.—Corre! Que se van!—exclamó enardecido. El pobre hombre me miró con lástima. ¡Sabe Dios qué estúpida historia conyugal componía a mi costal! Sonó un latigazo. Partimos de nuevo aceleradamente.

Momento de emoción

¿Adónde íbamos?... Yo comenzaba a sentir cierta inquietud. Seguía la carrera. Osearcelase cada vez más la Castellana; habíamos dejado a la espalda los últimos arcos voltiados, cruzamos velozmente por junto a la estatua de Marqués del Duero. Y los otros huían.

—Señorito—exclamó el cochero—se han parado.

—¿Cómo?—respondí poniéndome de pie.—Por Dios, señorito! No me comprometa usted!... Yo no quiero andar en llos con la justicia. Y primero con cierta suavidad, y en seguida con violencia, me echó del coche, y sin añadir palabra, sin aguardar a que le pagase, fustigó el caballo y partió a todo correr.

Permanecí inmóvil, estupefacto, hecho un bábalo.

Aparece Esiopoff

Un hombre avanzaba en derechura a mí, resueltamente. Fué aquel un instante de honda, de intensa sensación.

—Monsieur—dijo con acento que nada tenía de francés,—monsieur: je vous connais.

Vous êtes un espion!

Y con ademán expresivo, en tanto que yo retrocedía balbuceando excusas, añadió fuertemente: —Je vous egorgerais, monsieur! Vous êtes un misérable!

La dama intervino con apresuramiento: —C'est dépourvu! Justifié! Sale monsieur! —Sahora, señora, creo que unos y otros nos hemos equivocado.

—Dites vous? —interrogó él.

—Non, non!—dijo ella presurosa.—Au présent je suis rassurée... C'est un épist!

—Por Dios, señores!—exclamó.—Yo no soy espía ni cosa que lo valga. Soy periodista únicamente.

—Journaliste?—demandó él más tranquilo.

—Journaliste—exclamó ella con un suspiro de gozo.

—Sí, señores; journaliste. De DIARIO UNIVERSAL.

—¡Oh! Trop aimables, dans ce brave DIARIO! Me inclinó, un poco más tranquilizado.

—Merci, monsieur le rédacteur. Pardonnez-moi,—solicitó el hombre cariñosamente.

—C'est bon, monsieur,—corroboró la señora.—Ce pauvre d'Outchakoff!... Y suspiró.

Al oírlo me quedé como quien ve visiones. —Malheureux!—saltó su compañero.—Y en lengua para mí desconocida.

La señora le respondió en su incomprendible jerga, mirándole, mirándole fijamente. Tornaron a hablarse y a mirarse.

La emoción era visible. Ya no había duda. Ante mí estaban el capitán Esiopoff y su amiga.

¿Quiere usted oírme dos palabras?

Rápidamente me di cuenta de la situación y me apresuré a ofrecer mis excusas a los azorados amantes, mientras pensaba:

—Mira usted que ocurrirle venir a España a este matrimonio de dudó, cuando hasta el matrimonio civil anda en disputa! ¿Qué dirá el obispo de Tuy si se entera!...

—Capitaine—comencé,—yo ofrezco a usted

y a su amiga mis respetos y los garantizo mi discreción.

—No, no—contestó vivamente la dama; no tenemos fe en la discreción de los periodistas. ¡Ya ve usted! Un redactor de *Daily Mirror* se atribuye un viaje en nuestra compañía, y no le hemos visto nunca; en Londres no hemos hablado con ningún periodista; en Nueva York nos atribuyeron declaraciones en periódicos, y eso que no pudimos desmentar.

—Señora, los periodistas españoles somos profundamente discretos; al Cervantes re-sucitara y volviéase a morir, ni daríamos la noticia por no alarmar a su familia asistente.

—Nos han hecho mucho daño los periodistas—añadió él;—ellos han sido quienes han descubiertos siempre nuestro paradero.

—Yo no diré una palabra.

—Nosotros no adelantamos ni una.

—Me explico los recelos de ustedes.

—Oh, he sufrido mucho. Mi marido es una fiera, una *bête féroce* (textual), es un hombre cruel que ya en una ocasión me tuvo encerrada cinco meses en la casa de salud Kovtsov en Moscú. Yo prefiero morir a caer en sus manos.

—La compadeczo a usted sinceramente. Ha leído en los periódicos que lleva usted un revolver.

—No! Otra calumnia del *Daily Mirror*! No me dispararé un balazo si Outchakoff me coge, pero lo mataré si toca a Gabriel.

El "fío del gabán"

De entre los árboles, a la derecha del pasado, se destacó un hombre envuelto en formidable gabán, que resueltamente avanzó hasta nosotros.

La dama dió un grito y se cogió fuertemente al brazo del capitán.

—Buenas noches—dijo el desconocido.—¿Han ustedes el favor de decirme lo que les ocurre?

—Nada—me apresuré a contestar.

—¿Tiene usted órdela?

—Sí, señor;—y sacando mi cartera lo mostré dicho documento y el carnet de periodista que por primera vez he sido útil para algo.

—Usted dispense—añadió el desconocido—desde hace un rato les estoy oyendo, entré aquellos árboles, hablar en francés y, en este sitio... a esta hora.

—Sí, sí; me explico su intervención.

Y el hombre del gabán extraordinario se alejó lentamente.

—Señora... Caballero... No quiero ser molestado, y si no necesitan ustedes de mí, me retiro.

—Mil gracias—respondió el capitán.

—Gracias, gracias—dijo ella.—Y conste añadió tras una pausa, que no estoy loca, que nunca he estado loca, ya lo ve usted.

Nuestras manos se estrecharon, cambiaron se nuestras tarjetas, y yo fuíme Castellana abajo viniendo como un héroe los deseos que sentía a cada segundo de volver la vista atrás.

¿Dónde están?

Hoy, al llegar a la redacción, me entregaron una carta, rasgo el sobre y allí encuentro una fotografía de los amantes con la siguiente dedicatoria: *Souvenir d'antité*.—Mme. Esiopoff (1).

¿Dónde están?... Yo lo ignoro; lo averiguaré el terrible Outchakoff! Si así sucede, lector, ¡quidado! porque el infatigable marido tira a dar...

A. G. Solalinde.

¡OUTCHAKOFF SE HA EVAPORADO!

El heroico marido ruso ha vuelto a emprender su loca excursión por el mundo, decidido a bati el record de la velocidad.

¿Dónde está Outchakoff? Sólo Dios lo sabe. El hombre terrible cuyos *caravans* kilométricos y billetes de vapores posaba ya varios arrobas, el hombre incansable, implacable, indomable, ha desaparecido del Havre.

Cuando los periodistas franceses, seguros de que el desesperado conyuge dormía en el Consulado ruso, se fueron a hacerlo donde mejor les vino en gana, Outchakoff, a quien la cólera no dejaba dormir, emprendió otra vez su odisea por el mundo.

Un agente especial de policía que vigilaba el Consulado le vió salir en un automóvil con dirección desconocida, a una velocidad de 60 kilómetros por hora.

Los periodistas, al amanecer, han corrido unos a Rouen, otros a Amiens, tales a Dijon, tales a Bolonia, desde donde el general podía embarcar con rumbo a Inglaterra. Nadie ha encontrado las huellas del terrorífico marido.

ESO...

no desgana al pobre marido

Un pasajero de la *Provence* ha dado algunos detalles a *Le Matin* de la vida que hizo a bordo el general de las dos efes.



# EN BUSCA DE BANDIDOS

HABLANDO CON "EL VIVILLO"

## La manzanilla y Nietzsche

La casa del cura era grande, silenciosa—en Córdoba todos los lugares son silenciosos—, llena de penumbra y de no sé qué vagas melancolías. Nuestro amigo nos recibió en el patio; un toldo hecho con sacos de harina resguardábalos del sol, manaba una fuente de mármol en el centro y había en su torno profusión de macetas floridas. Un jilguero piteaba en el toldo.

Nos brindó el cura asiento en unas viejas mecedoras.

—En mi casa, que es de ustedes en primer lugar, todo es pobre y viejo; pero hay franqueza y cariño en derroche. Ustedes son los amos.

—Parecían sus palabras, por la dulce entonación, la zalema de un rico moro.

—¿Quiéren ustedes—añadió—una *caña de manzanilla*? Aquí la beben pocos; pero en Sevilla... ¡Rosa!

—Apareció Rosa, vieja, encorvada, sonriente y muda. El sacerdote descorchó las botellas.

—¿Por España? —Por Francia? —Por la *entente cordiale*—añadió yo.

—Eso, eso es muy bien dicho—confirmó el cura.—¿Por Francia y por Derou-

—No; yo no bebo por Deroude, señor cura.

—Es un gran hombre. —Es un pobre diablo. Y la francesa:

—Yo bebo por Anatole France, por el maestro de la piedad y de la ironía; yo bebo por España, por la España de los toreros, de los pronunciamientos, de los bandidos y del Jerez.

—¡Bravo! —Otra *caña*, señor periodista.

—No; tomé una por brindar; pero me desagrada profundamente. La manzanilla es un tránsito del agua al vino, como, según Nietzsche, el hombre es un tránsito del mono al superhombre.

Al oírme decir esto el cura se enfureció; me ha entendido mal; ha creído que Nietzsche fué quien dijo eso de la manzanilla.

—¿Un tío asqueroso que nunca bebió más que cerveza?

El cura, después de lanzar este juicio definitivo sobre el más grande poeta de lo absurdo, nos advierte que es hora de ir a la Mezquita.

Salimos y atravesamos las mismas calles silenciosas igualmente desiertas. Por casualidad vemos un hombre.

## Dos grandes problemas

Charlamos.—En Andalucía hay planteado actualmente un gran problema—dice el cura—, un problema que en Córdoba y Sevilla adquiere caracteres muy agudos y es de esos para los que no existe solución. Aludo al problema torero.

—¿Usted cree que el arte de los toros está en decadencia?

—No; yo creo que no. Empero, hay muchas causas y concausas que influyen en su disfavore de un modo lamentable. Las ganaderías, en primer lugar, en vez de toros dan chotos indecentes; luego... ¡esa turbanilla de torerillos que brotan como la sarna en todas partes!... en Madrid, en Bilbao, en Barcelona... Los Gobernadores creen que estas son cuestiones fútiles, y tienen, es la verdad, una hominísima trascendencia. Mas, dejando aparte todo eso, los toreros tienen la culpa de lo que ocurre. El torero se ha industrializado, ¿entienden ustedes?... A propósito, ¡Eh, Sanjuanelo!

El *Sanguineta* viene rápido hacia nosotros, y a la presentación que hace el cura responde cortésmente.

—No torerías hoy en Sevilla? —No; la empresa me quería echar Otalvas, y la he mandado a paseo.

—¿Cree que fuera cuestión de cuartos. —¿Cuál eso ya se arregló; no cobro menos de 1.500 por corrida. Tengo 4.000 duros; dentro de tres años, si no quiebra la combinación, 60.000 duros, y a casa.

—¿Ahí tienen ustedes; un novillero que hace dos años que comenzó a torer—nos dice el cura en voz baja.

—D. Fulano—le interrumpo el aludido—, ¿se arregló lo de las licencias? —Pues no faltaba más! En Madrid estuvo, pero me salgo con la mía. Allí no quieren al obispo.

—Ni aquí... Yo voy creyendo, señor cura, que están ustedes en baja.

—¡Hola! ¿Tú te ocupas también del problema clerical?

—Yo... Mire usted, yo creo que eso del problema clerical, o como se llame, se arregla en seguida. ¡Fuera conventos y vengas escuelas! Los frailes que deseen comer que trabajen. España necesita eso, y si no habrá que irse de aquí...

## Misterios de la Mezquita

Nos despedimos del torero a la puerta de la Mezquita. Delante de nosotros entran unos canónigos bien lucidos y relucientes.

Atravesamos la puerta del Perdón y bajamos al patio de los Naranjos. Dos hombres de extraña catadura hablan allí en voz queda, junto a un ciprés. La fuente de mármol murmura cadente. Pisan los gorriones.

—Primera barbaridad, madama—digo yo.—Antes se divisaba desde aquí todo el interior de la Mezquita; para mayor gloria de Dios los canónigos levantaron esas tapias...

—No hablemos de estas cosas, se lo ruego—me dice el cura.

Penetramos en la enorme iglesia. Nuestra acompañante no tiene palabras con que expresar la admiración que siente. En la capilla del Zancarrón un cura fúido como abadío curulesmal llama al sacerdote, nuestro amigo. Nos llamamos solos largamente.

—Espérenme... Es cosa que urge... Sin decir palabra admiramos la maravilla del genio árabe. Como estamos en la penumbra y callados, no se perciben de nuestra presencia dos hombres que avanzan y se aproximan. Parece que disputan, pero en voz muy baja.

—De modo que las cartas... —Sí, ella... —Se denuncia el escondite. —¿Cómo? —Un anónimo. —El sargento no hará caso...

Los dos hombres se alejan. Las palabras que a nuestros oídos han llegado nos producen hondísima emoción, porque se nos viene a memoria el recuerdo de lo que el cura nos contara en el tren... La francesa se acerca a mí atemorizada y hace ademán de hablar.—¡Silencio!—digo yo;—una sola palabra nos puede costar la vida.

Pálida, temblorosa, se coge a mi brazo y aprieta fuertemente. Estamos en plena aventura. Vemos a los dos hombres que se detienen, apoyándose en un muro, buscando la oscuridad.

## Canfan los canónigos

Suena el golpe seco de algún infolio en un atril, y en el silencio solemne se levantan huecas, profundas, las voces de los canónigos. Experimentamos una extraña sensación de miedo. Grave el canto extiende sus notas opacas por las enormes naves; vibran, vacilan los ecos, se deforman y se extinguen y vuelven a surgir... *Mamun suam misit hostis ad omnia desiderabilia eius...*

—Son las lamentaciones de Jeremías, madama; no haga usted caso.—Ella tiembla.

Y la voces, profundas, cavernosas, insisten: *Vide Domini quoniam tribulor, conturbatus est venter meus: subversum est cor meum in memetipsa.*

—¡Valor! No tiembles usted.

Algunos se acerca. Silencio. Es nuestro amigo el cura, que se deshace en corteses pidiéndonos mil perdones por su brusca marcha.

—Ya ven ustedes; era cosa del momento; no había minuto que perder y tuve que irme... Se trataba—añadió bajando la voz—de la vida de un hombre. Han asistido ustedes al desarrollo de un drama sin saberlo; por fortuna—soy su representante en este caso—, el drama terminará en comedia.

Rendidos por tantas emociones, tan rápidas y tan diferentes, abandonamos la Mezquita sin querer preguntar al cura algo que aclarase sus misteriosas, herméticas palabras. Cae la tarde; una profunda sensación otoñal emana del patio de los Naranjos. El cielo sereno de Córdoba cubre de nubes. La serranía azul se enturba y aborrasca. Dan el cielo, la tierra, el ambiente, una honda fuerza pasional que bate nuestros nervios y oprime nuestras sienes... Vámonos al paseo del Cura Capitán; nuestros pulmones necesitan aire, enormes bocanadas de aire, y nuestras frentes frescor; la húmeda caricia del viento campesino cargado del rústico aroma de las tierras labradas...

## Sevilla la famosa

Al día siguiente, en el expreso, marchamos a Sevilla; el cura baja a la estación a despedirnos y entrega a la francesa un escapulario de la Puensanta previamente bañado en el *Pocillo*; aún el divino pasaporte está húmedo del agua milagrosa.

El tren arranca; agita el cura en el andén su pañuelo blanco, y nosotros, un poco tristes, un poco melancólicos, respondemos a los saludos de ese excelente amigo a quien quizás no volvamos a ver nunca. A la derecha las montañas azules; la vega esmeralda a la izquierda.

Los pueblos blancos, las casas blancas se suceden unos a otros. Hornachuelos, Palma del Río, Peñarol, Guadajoz... La llanura está sembrada de huertas y alfombra de verdoros intensos, leves, fundidos con el tono pardo de las tierras en unos sitios, resaltantes a las orillas del río, negrecitas a lo lejos.

—¡Oh, qué hermosa es Andalucía!—exclama la viajera hermosa.—Yo comprendo aquí todas las borracheras de pasión, todos los furiosos de los hombres... la guitarra cuyos bordones suenan como amenazas, las paluadas, el gozo bestial, la enorme sensación voluptuosa de "hacer sangre"...

—Sí, sí; algo de eso es Andalucía, Sevilla más especialmente, y a este pueblo famoso habría que saludarle con palabras que tuviesen encarnadura, que tuviesen sangre y nervios y deseos, que besaran y mordieran de celo y de amor.

En el ambiente cálido, pasional, una plañera copia vibra:

*Mala puñal te den que te parta el corazón, que lo que has hecho conmigo no tiene perdón de Dios...*

Sevilla—continúa—es, según expresión feliz de Zorrilla, nuestro gran poeta, "dama a medias y gitana" que "parte por mitad su fe entre Cristo y el Diablo"; una admirable ciudad eternamente joven y siempre tentadora. Córdoba envejeció, y envejeció Granada; Toledo es una población muerta... Todas las antiguas grandes ciudades españolas son hoy vegetativas, momias, muy feas, muy mezquinas, y lo que es peor, vulgarmente modernas. ¡Cómo indignaban a Ganivet los propósitos urbanizadores del Municipio granadino!... Conforme los canónigos acéfalos de Córdoba destruyeron la Mezquita poniendo a Dios, implante, por causa y motivo de tal salvajada, los Ayuntamiento españoles, invocando la higiene, la salubridad, el ornato—tres palabras profundamente concienzudas—, derriban, demuelen y destruyen cambiando la fisonomía de las poblaciones, privándolas de su noble, orgullosa, vieja belleza.

—En España estamos aún con la piqueta al hombro, y si los Municipios tuvieran fondos bastantes para pagar las expropiaciones, habría que dormir al raso. Ganivet que dijo esto, ¿qué hubiese dicho si alcanzara a conocer el absurdo, ilógico, rampón, disparatado y ridículo proyecto de la Gran Vía que amenaza a los madrileños?... Empero, me aparto de mi tema. Sevilla, decía, ha sabido conservarse moza y galana, tal cual era en tiempos del esplendor nacional... ¡Sevilla!... ¡madama; estamos en Sevilla!—Bruscamente, dando una sacudida profunda, se detiene el tren.

## J. Martínez Albacete.

El ministro de Instrucción pública tiene el pensamiento de ir a Granada el sábado próximo para visitar la Alhambra y regresar inmediatamente a Madrid, a fin de estar aquí antes de reunirse las sesiones de las Cortes.

Se dice que la presidencia de la Comisión que ha de entender en el proyecto de ley de Asociaciones será ofrecida al Sr. Moré.

En la primera sesión del Congreso leerá el ministro de Hacienda los presupuestos y las leyes complementarias que está terminando el Sr. Navarro Reverter.

Los reyes irán a Granada y otras poblaciones andaluzas, asistiendo a varias fiestas en la segunda quincena de Noviembre.

Uno de estos días realizarán los reyes una excursión a Toledo.

Mañana ha regresado a Madrid de su último viaje el jefe de los conservadores D. Antonio Maura.

Mañana se firmará el decreto nombrando ministro de la Guerra al general Luque.

EXTRANJERO

Hoy ha salido de París con dirección a Madrid el embajador M. Cambon, que viene a ultimar el Tratado de comercio franco-español.

Ha causado sensación en Nueva York un discurso del diputado Hobson, quien ha afirmado que el primer conflicto guerrero que tengan los Estados Unidos será con el Japón.

GRONICAS BARCELONESAS

LEY DE AMOR

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Cuando vengáis a Barcelona, paréis un momento frente a los almaceñes de El Siglo de El Águila a la hora en que salen las oficinas. Veréis que se agrupan a la puerta muchos hombres, esperando solazar su vista en la contemplación de esas bellezas femeninas llamadas a ser destruidas por el vicado obrero de los talleres; veréis salir las obreras recogiendo las cosas caídas con la infinita gracia peculiar en la mujer barcelonesa; oiréis a los hombres requebrar con frases de mal gusto; os admirará la soberana indiferencia, rayana en desprecio, con que las trabajadoras desoyen esos requiebros, y las miradas alejadas, en alto la cabeza, frente, y mostrando en los serenos ojos de mirar suave grandes ojeras reveladoras de insomnios. No veréis una cara rosada, con color de salud; todos los semblantes son pálidos; ni viésteis la alegre animación que da vida a sus admirables bellezas, diríais que las mujeres en Barcelona no son sino hermosas estatuas de mármol carreros. Oid por qué.

En el hogar del obrero catalán no se oyen risas juveniles; los hijos, a los diez años, ayudan ya a sus padres; las fábricas, los almaceñes, los talleres, son casi donde la juventud agosta sus energías. Vuelven los jóvenes del trabajo rendidos, con exceso de sueño y defecto de apetito; fálsales sol, aire, campo; sobrales sombra, prisión, casa. Y hombres y mujeres, sin puro oxígeno que esponje sus pulmones, van creciendo raquíticos, sin salud, faltos de higiene; ellas, encerradas en las fábricas, moviendo la aguja, la plegadora, el volante de la máquina; ellos, si alguna vez salen, van cargados, llevando a lomos la mercancía, cayéndose de la frente el jugo de los poros. Creedme: en ninguna región española se cumple más estrictamente la maldición divina: *in sudore vultus tui vesceris pane*. Las mujeres pasan aquí plaza de hombres; ellas entregan semanalmente a sus padres la calderilla con que les pagan el sacrificio de sus risas, el salario ganado a cambio de los servicios materiales prestados por sus manos, por esas manos febles, que luego, desfiguradas, no aciertan a formular caricias; de jóvenes dejan jirones de esa juventud en las ruinas de la maquinaria, entre las paredes de los talleres. Cuando se casan, engendran hijos raquíticos, vense precarizadas a recabar la ayuda del biberón; así salen los pobres: el culto al dinero y al cambio de moneda, resalta de la amarilla paja de sus chichoneros.

Los hombres, recién salidos de la niñez, van a enterrar en las inmensas salas de trabajo sus ansias juveniles; los catalanes robustos no son de aquí, de la ciudad; son del campo, son los que se crían en la costa ó a la falda del Montseny, de Montserrat, del Pirineo; los barceloneses son hijos de los generados, no son fuertes, son enfermizos. Porque los jornales son cortos, excesivo el trabajo y el afán de ahorrar muy grande. Llegan a ricos, pero no a viejos.

Aquí, en Barcelona, ocupadas las mentes con la idea del agio, se explota a los hijos, y no se preocupan los hombres de dar a la mujer dos cosas que la pertenezcan por derecho propio: respeto y cariño. Yo he leído no hace mucho tiempo en *Nuevo Mundo* una crónica escrita por uno de vosotros: por Dionisio Pérez; en ella, con los latigazos de una prosa galana y castiza, flagelaba la indignidad de esos señoritos madrileños que tienen mucha ropa y poca educación. Pero ahí, en Madrid, como en casi toda España, el hombre y el pueblo, el menester, el obrero, siente el mismo respeto por las señoras; aquí no, la frase de Cervantes es hoy una acerba ironía; aquí hasta los cocheros están injertos en *galanitos*; las mujeres pasan a su lado torciendo el semblante, dando oídos de merced a la grosera expresión de sus admiraciones. Y en tanto no se corría esa falta de respeto, de esa urbanidad, Barcelona habría de presentarse en el concierto de las urbes civilizadas con una mancha muy notable en su correcto vestido de etiqueta.

Es un hecho innegable que a los catalanes no somos simpáticos los que hemos nacido en esas tierras de aliende Aragón. Esta antipatía, que en modo alguno se justifica, puede, en cambio, explicarse fácilmente. Educada la mujer catalana en el respeto, no le es dable inculcar a sus hijos otras costumbres que las que ella adquirió, ni otros afectos y odios que los por ella sentidos.

Vosotros, sin duda, creéis, como creo yo, que lográramos la completa regeneración, no sólo de Cataluña, sino del resto del territorio hispano, cuando vamos en la mujer algo más que un medio para satisfacer nuestro peculio, ó un objeto con que satisfacer las groseras exigencias de nuestra naturaleza; los españoles seremos hombres libres cuando consigamos emancipar a la mujer de la tutela de ese consejo de familia compuesto por la ignorancia y el fanatismo, los dos grandes factores de atraso mundial de España.

Prométemse leyes redentoras para la mujer; hágase obligatorio el respeto que se la debe; castiguen la grosería; seamos más feministas; la mujer es el lazo que ha de anudar fuertemente los destinos de todas las regiones hispanas. Yo no puedo pareceros sospechosos de catalanismo; no soy catalán. Mas yo os digo a vosotros los que, como yo, habéis nacido en esas tierras de aliende Aragón, que a nadie tanto como a nosotros conviene la "construcción pacífica" en esta bendita tierra de libertad. Bruñán los catalanes vuestra voluntad enmohecida; darán doble cuerda a nuestras inteligencias; seremos negociantes; seremos emprendedores; seremos hombres, como ellos. Nosotros, a cambio, podremos hacer que florezcan los sentimientos de que son susceptibles estas almas catalanas; tendremos hijos de las hijas de estos hombres, y entonces el tan acarreado pleito entre Castilla y Cataluña nos será tan fácil solucionar como hacer la suma de dos cantidades. Ellos poseen la cabeza, demoslos nosotros el corazón. Porque ya no el problema catalán, de solución clarísima por tratarse de un litigio entre hermanos, todos los grandes problemas de la Humanidad sólo puede resolverlos una ley suprema: la ley del Amor.

JOSÉ COSTA FIGUEROAS.

Barcelona, Octubre.

Gran Empresa de servicios fúnebres y Explotación de adornos para Cementerios, Concepción Jerónima, 3. No confundir esta casa.

# ULTIMA HORA

DE NUESTROS CORRESPONSALES

## TELEGRAMAS DE LA TARDE

EL DIA EN BARCELONA

CONTRA UNA LEY UNANIMO EN NOVEDADES

El Congreso de la lengua catalana. Barcelona 14. En el teatro Principal se ha celebrado la sesión inaugural del Congreso de lengua catalana. Ocuparon la mesa presidencial Mosén Alcega, Sanllehy, Sotres, Llorente y el canónigo Casañas.

El Ayuntamiento rodeaba la mesa en el escenario. Leyéronse varios discursos y adhesiones. Mosén Alcega leyó una entusiasta apología del idioma catalán, siendo ovacionado.

Exposición bibliográfica. Se ha inaugurado la Exposición bibliográfica en el palacio de Bellas Artes. Esta tarde, en el parque Güell, se celebrará una *garden-party*.

Contra la ley de jurisdicciones. La Comisión de solidaridad catalana, constituida en sesión permanente, ha dirigido una circular a las entidades solidarias, acordando suspender los actos de propaganda hasta que el día 21 se celebre en la Plaza de Toros un gran mitin contra la ley de jurisdicciones.

En pro del Vaticano. En el Comité de defensa social, el Sr. Pallarola dió una conferencia censurando al conde de Romanones por su circular en pro del matrimonio civil.

Asistió escasa concurrencia. Comunicaciones marítimas. Mañana celebrará la última sesión pública la Comisión de comunicaciones marítimas, pidiendo el establecimiento de vías favorables para la exportación.

Conferencia de Unamuno. El Sr. Unamuno ha dado una conferencia en el teatro de Novedades. Excitó a Cataluña para lleve a España su obra de cultura y regeneración.

El numeroso público que llenaba el teatro aplaudió mucho al conferenciante.

Una loca da de palos a un cura que dice misa. En la iglesia de la Concepción estaba celebrando misa un sacerdote. Una mujer se acercó al presbiterio, y sacando de debajo del delantal una tremenda estaca descargó dos palos sobre el cura, produciéndole una herida en la cabeza.

Se promovió un gran escándalo y hubo sustos y desmayos. Conducida la mujer al cuartelillo de la Guardia municipal, dijo llamarse Dolores Rull. Se cree que está loca.

El sacerdote agredido se llama D. José Brand.

Costa Figueras.

DE GUADALAJARA

Las fiestas. Misa de campaña. Desfile de fuerzas. Concurso de ganados. Guadalajara 14 (11.30 m).—El primer número de las fiestas, solemnizado con una misa de campaña, ha resultado un acto brillante, que terminó con el desfile de los alumnos de la Academia de Ingenieros y las compañías de aerostación con el material de globos.

El acto de apertura del Concurso de ganados ha sido presidido por el alcalde D. Angel Campos, con asistencia de las más importantes personalidades de la localidad y numeroso público.—Bozal.

DE CORDOBA

Término de las maniobras por la Artillería. Pruebas del aparato de puntería. Regreso de las baterías. Simulacro para mañana. Córdoba 14 (11.30 m).—Terminadas las maniobras de la Artillería, efectuadas en la extensa llanura de Alcolea por el 1.º y 12.º Montados, víronse los resultados de prueba del aparato de puntería inventado por el marqués de Casablanca, siendo satisfactorios.

Mañana regresarán a sus destinos las baterías de Granada y Sevilla. La brillante oficialidad de ambos regimientos se ha conquistado grandes simpatías en Córdoba.

Las fuerzas de Caballería lanceros de Sagunto y las de Infantería de la Reina, practicarán mañana un simulacro de ataque en Alcolea.—Martínez Almagu.

El suceso de Zaragoza. Agravación del Sr. Barcelona. Zaragoza 14. El Sr. Barcelona pasó toda la tarde de ayer tranquilo y mejorando mucho al parecer.

A la madrugada la dolencia retrocedió súbitamente y el herido se agravó mucho, haciendo temer un rápido y funesto desenlace. El médico que le velaba llamó a otros compañeros para celebrar consulta.

Hecho el oportuno reconocimiento, los doctores diagnosticaron que el herido se había agravado a consecuencia de una pleuresía.

Acordaron hacerle una punción. Trabajos del Juzgado. El juez instructor del proceso que contra Varela se sigue, tiene ya casi terminado el sumario.

Ha resuelto declarar los padrinos. También han prestado declaración un guarda jurado del solo de Almazora y el cochero que condujo allí a Varela y los padrinos de éste.

Circula el rumor, y sólo a título de información lo consigno, de que el Juzgado procederá, en el término de ocho días, contra los testigos del lance.

El Sr. Barcelona gravísimo. Zaragoza 14 (3 t).—El Sr. Barcelona ha empeorado mucho en su estado.

Los facultativos desalientan. Témesse pérdida inevitable y pronta.

Se teme una gran sensación y marcado interés por la salud de la desgraciada víctima del Sr. Varela.

Urbano.

LA LEY DE ASOCIACIONES ANTE EL VATICANO

El Sr. Ojeda hálase en Roma negociando con la Santa Sede.

Roma 14. El representante de España cerca de la Santa Sede ha celebrado ya varias entrevistas con el cardenal secretario Merry del Val y otras personalidades.

El Vaticano hálase preocupado por el proyecto de ley sobre las Congregaciones, que el Sr. Ojeda quiere hacerle aceptar.

En el Vaticano produce cierta inquietud la conducta que seguirán los obispos españoles respecto de la reforma que proyecta el Gobierno español.—Gallaría.

EL DIA EN ZARAGOZA

LAS FIESTAS DEL PILAR EL PAPEL POR LOS SUELOS

Frió intenso. Sucursal de Sierra Morena. Desanimación de los aficionados. Zaragoza 14 (10 m).—El tiempo ha cambiado notablemente. La temperatura es muy baja, haciéndose sentir un frío intenso propio de invierno.

Continúan menudeando los robos y timos; los forasteros se quejan de su engaño, pues creyeron venir a la tierra de la Piedad y se encuentran en plena Sierra Morena.

El público encuétrase poco animado para asistir a la corrida de esta tarde, en la que matarán Fuentes y Quinto.

El papel anda por los suelos, y de no salir el sol antes de la corrida, témesse que la Plaza esté muy desanimada.

El programa de festejos viene realizándose sin variación ni novedad alguna.

El teléfono público tiene hasta ahora suficiente fluido.—Urbano.

Inesperadamente se suspende la corrida. Alboroto. Zaragoza 14. A última hora, por orden de la autoridad y a causa del mal tiempo, se ha suspendido la corrida.

Ella ha provocado una manifestación que se ha organizado en las calles, deteniéndose ante el Gobierno civil.—Urbano.

La gente se apacigua. Zaragoza 14 (Urgente).—Al fin se ha solucionado el conflicto que originó la suspensión.

No se celebra hoy la corrida, pero se dará mañana, corriendo el turno.

Creo no pasará nada.—Urbano.

ECOS BALEARES

El Congreso de la lengua catalana. Crucezo holandés. Maniobras. Palma 14. Anoche embarcaron para Barcelona muchos individuos de los que tomarán parte en el Congreso internacional de la lengua catalana.

En el teatro Lírico se inauguró anoche la temporada, cantándose *Aida*. El maestro Petri fué muy aplaudido.

Ha llegado a Mahón el crucero holandés *Freiland*; permanecerá en aquel puerto varios días.

Las noticias que se tienen del campamento de maniobras dicen que anoche tuvo lugar una sorpresa.

Mañana marchará desde el campamento de Betlén al sitio de las maniobras, el 62 regimiento de línea.—Vies.

INDUSTRIALES Y AGRICULTORES

Los que sí quieren tratado. Los agricultores de Elche. Elche 14. Secundando los acuerdos tomados en la Asamblea de las Sociedades agrícolas de Levante, se ha celebrado hoy en la Casa Ayuntamiento un mitin organizado por la comunidad de labradores.

Se acordó dirigir un telegrama al ministro de Hacienda solicitando que se acelerara la celebración de un Tratado con Francia.

También se pedirá que se concierten Tratados con las demás naciones consumidoras de productos españoles.—Corresponsal.

Las entidades agrícolas de Levante organizan mitin y manifestaciones. Castellón 14 (11 m).—Secundando los acuerdos adoptados por la Federación agraria de Levante en la reunión celebrada en la Cámara Agrícola de Valencia, se han organizado en las principales poblaciones de esta provincia mitins y manifestaciones adheridos a lo manifestado por el Gobierno respecto a concertar Tratados de comercio con Francia y Alemania sobre la base del desarrollo de la agricultura en esta región.

Los alcaldes de todos los pueblos han publicado en nombre de la Comisión organizadora una convocatoria invitando al vecindario a que asista a dichos actos invocando el patriotismo, y añadiendo que en esta lucha a favor de la agricultura deben desaparecer las diferencias entre las clases que se hallen enemistadas por causas políticas.

Reina gran entusiasmo, y se observa gran empeño por luchar en favor de los intereses agrícolas.—Carlos.

Cinuenta y tantos mitins en pro. Valencia 14. Se reciben importantes noticias que reflejan el poder del gran movimiento de opinión en pro del Tratado con Francia.

Más de cincuenta mitins, en otros tantos importantes pueblos, se han celebrado hoy en tal sentido.

Agricultores é industriales levantinios, en un gran movimiento de solidaridad, piden que se celebren Tratados comerciales con todas las naciones que sea posible.—Ama.



## LAS OBRERAS SASTRAS

## HABLANDO CON PROMETEO

Mañana lunes, a las nueve de la noche, celebrará un mitin de defensa en la Comandancia de los Angeles, la Sociedad de obreras sastre de Madrid, mitin al cual invita a las costureras, bordadoras, lavanderas, planchadoras, etc.

## EN CASA DE LA VÍCTIMA

Al entrar el periodista en el cuarto de Prometeo, la estancia estaba a media luz; la familia acababa de cenar y el cabeza de la misma había salido. No podía tardar en volver, según dijo la mayor de sus hijas.

—Ento tanto—exclamó la esposa de Prometeo,—si usted quiere podemos empezar el interrogatorio.

—¡Ah! ¿Conque usted está enterada, señora?

—repiuso admirado el periodista.

—Sí, señor, estoy enterada; mi señor esposo me enteró de todo, y como nosotras también sabemos de qué pie cojea el arte de la sastrería, si usted quiere no tiene necesidad de esperar.

—Pues manos a la obra—repuso el periodista—ya que son ustedes tan amables!

Las mujeres de Prometeo se reunieron alrededor de las dos mesas que había en el local y el periodista sacó el lápiz, esperando que le contasen algo digno de ser trasladado a las cuartillas.

—Dad más luz y aereócos todas—dijo en alta voz la madre.

La orden fué obedecida, y el periodista entonces, con más luz, pudo fijarse un poco en las mujeres que le rodeaban. La mayoría parecían hacendosas, algunas habían sido bonitas, y dos lo eran aún.

Con seguridad que todas podían contar alguna aventura de amor, porque las hijas de Prometeo, aunque pobres, tienen también su corazón, pero era el trabajo explotado lo que allí había traído al periodista y no el amor, y hubo de prescindir de quererles para tratar sólo las cosas prosaicas y tristes que se reflejaban en la casa de las reunidas.

## CONDICIONES DEL TRABAJO

—Y díganme ustedes, señoras—exclamó el periodista,—trabajan ustedes en los talleres?

—No, señor; nosotras trabajamos en casa, como maestras—contestaron las hijas de Prometeo.

—Maestras? ¡Ah! por muchos años. Siendo así, el jornal que ustedes ganan será crecientemente—observa el periodista.

—Que si quieren; crecientito. Las temporadas de trabajo hemos de estar dale que le das con la aguja o con la máquina diez y siete días y ocho horas diarias, para sacar el real y medio mal cotizado. Cuando no hay trabajo, después de las temporadas de invierno o de verano, pasamos el tiempo haciendo cruces ante el portal de nuestras vías digestivas. En resumen, que vivimos a ganar, por término medio, cinco reales diarios, pagando nosotras todas los utensilios y menesteres del oficio.

—Corren de cuenta de ustedes agujas, ovillos?

—Todo, todo lo pagamos... Y hasta ahora hubimos de comprarlo en las tiendas al por menor; en adelante lo compraremos al por mayor a cuenta de la Sociedad y los beneficios serán a favor de todas las asociadas.

El periodista alaba la iniciativa y pregunta de nuevo.

## PROYECTOS Y PROPÓSITOS

—Y cuáles son los proyectos de ustedes?

—Pues, mi usted, en primer lugar la constitución de talleres colectivos.

—¡Atiz!—exclamó el periodista, no pudiendo contener un gesto de admiración.—Talleres colectivos? ¿Qué entienden ustedes por talleres colectivos?—preguntó el periodista, un tanto desconchado.

—Pues trabajar todas reunidas en locales a propósito y tomar por cuenta nuestra las prendas de primera mano.

—¿Y los beneficios?

—A cada una según su trabajo.

—¡Magnífico! ¡Pues ustedes bien programadas!—exclamó el periodista, que ya tomaba un aire de entusiasmo.—¿Pero cómo se repartirán las ganancias de primera mano?

—No han dicho ustedes que son maestras?

—Pues esto es el caso, señor periodista! Nosotras, reunidas y asociadas en talleres colectivos, podríamos tomar por cuenta la confección de trajes del Ejército, de asilados, de Guardia civil, Carabineros, Orden público, amén del trabajo que se hace en las grandes sastrerías y bazares. Ahora no podemos hacerlo y hemos de tomar lo que nos den los maestros y encargados.

—Y en los talleres, al repartir el trabajo, preside un espíritu equitativo?—Porque el periodista ha oído la palabra favoritismo.

—¿Que si lo hay? ¡Ya lo creo que hay favoritismo! Y la influencia de la mayoría de los casos la ejercen aquellas que se dejan decir: «Buenos ojos tienes morena! ¿Cuántas veces nosotras hemos de tomar la faena de manos un tanto livianas, que son siempre segundas manos, y por ser segundas, malas.

—¿Y los tenéis?

—¡Y así y otra! Se ve cada cosa capaz de ruborizar a un tramposista.

Al periodista le hizo mucha gracia eso de citar al tramposista como ser insensible al rubor y soltó la homérica carcajada que le es peculiar. Ya dispuesto de la gracia se disponía a proseguir las interrogaciones, cuando oyó que hablaban bajito dos hijas de Prometeo; el periodista sólo entendió «cropa blanca».

—¿Qué será?—pensó el periodista un tanto preocupado.

De sus dudas le sacó una de las muchachas diciendo:

—Oiga usted, señor periodista, diga usted en los papeles que queremos llamar a las confeccionadoras de ropa blanca para proponerlas que se unan a nosotras.

El periodista respiró, prometiendo complacer a la ciudadana.

## TRABAJO EN LOS CONVENTOS

—En señor padre y esposo Don Prometeo, me dijo el otro día que de los conventos hacían mucha guerra a los constructores de calzado. ¿La hacen también a las obreras sastre?

—No hacían guerra, sí, señor.

—¿Y ahora no?

—Ahora no, porque el 22 de Enero hará tres años próximamente una huelga precisamente por esto.

—¿Y lograron ustedes quitar el trabajo de los conventos?

—Lo logramos; pero no sin ir algunas a la Delegación, y luchar tenazmente varios días. Entonces, hasta mejoramos un poco las condiciones del trabajo.

—Bueno; pero ¿cómo saben ustedes que ahora no se les hace la competencia desde los conventos?

—Lo sabemos, porque como en todos los talleres hay sastras asociadas, al entregar nos enteraríamos. Además, que una se enteró de todas esas cosas sin saber cómo en seguida, porque todas sabemos qué trabajo se da y quién o quiénes lo hacen.

## LAS FIESTAS DE PROMETEO

—Y díganme ustedes, señoras, ¿quién va a alguna fiesta?

—No, señor; las organizamos en casa—contestó la esposa de Prometeo. Tenemos un salónito condecorado, y en él celebramos funciones y valadas. En días señalados convidamos a la gente conocida. Unos hablan, otros leen y algunos representan funciones; nuestras relaciones salen de casa muy contentas.

—¿Qué clase de relaciones tienen ustedes?

—preguntó el periodista algo indiscretamente.

—Prometeo conoce a mucha gente! Invitamos a los carpinteros, a los mecánicos, a los canteros, a los zapateros, a los... en fin, a mucha gente; siempre se llena el salón.

Una de las niñas dijo al periodista a media voz:

## ¿Qué clase de propaganda?

—preguntó sorprendido el periodista.

—De nuestras ideas—contestó la más mona de las niñas.

—Las mujeres de Prometeo tienen ideales—exclamó más sorprendido aún el periodista.

—Ya lo creo que los tenemos—repuso la madre.—Queremos mejorar de vida; queremos dar pan e instrucción a nuestros hijos; queremos hacer hombres de ellos y no esclavos como ahora; queremos parte, no en el banquete de la vida, sino en la dicha de la vida, y por obtener esa parte de dicha trabajamos.

El periodista escuchaba con gran contento; las mujeres de Prometeo se animan un poco al ver la complacencia con que las oye el periodista, y hablan con más libertad.

## CONVERSACIÓN GENERAL

Luego la conversación se hizo general, y el periodista pudo enterarse de cosas muy interesantes.

Las obreras sastre se quejan del mal que son tratadas en los talleres, de lo que en ellos ha de verse y sufrir, de lo molestos e injustificados de algunos despidos y de algunas admisiones, resultando que en no pocos talleres hay favoritas, lo mismo que en el palacio de los reyes.

El periodista se enteró también de que la Sociedad para socorrer a sus asociadas en caso de enfermedad y paga el entierro de las que se mueren.

La esposa de Prometeo, antes de terminar, desea saber cuándo y en qué periódico se publicará lo que las muchachas acaban de contar al periodista; el periodista se lo dice y se levanta.

Al separarse de la mesa el chico de la prensa, la familia de Prometeo se queda cuchicheando. Alguien le dice qué clase de pájaro es el periodista; al saberlo las mujeres se vuelven y se ríen.

El periodista, poniéndose el sombrero y desde la puerta, exclama:

—Buenas noches, y muchas gracias.

X. X.

## NUESTROS APLAUDIMOS

## EL CLERO Y EL ARTE

El señor obispo de Madrid-Alcalá ha publicado una circular mercedora de toda suerte de elogios.

Constituye ya una desdicha, por no decir otra cosa, la sultura con que se enajenan los objetos de arte existentes en los templos españoles.

Una tras otra, en continua procesión, iban al extranjero reliquias que son orgullo de nuestro país artístico. A evitar esto, a impedirlo, tiene el documento en que nos ocupamos, y si la intención es plausible, los términos en que la expone nuestro prelado también merecen elogios en abundancia.

De hoy más, inventariando el tesoro artístico de los templos de España, recordada previamente la alta autoridad eclesiástica de esta diócesis, «el lamentable desconocimiento del valor y mérito de los objetos» de arte, originado por «la sencillez del clero», no seguirá siendo factor principalísimo de las expoliaciones a que se lanzan los extranjeros.

Ejemplo es éste digno de imitación. En los templos, en los monasterios españoles, existe un verdadero tesoro, reconocido una y otra vez, ignorado y olvidado durante el primer siglo de la decadencia de la raza, y que ganaría mucho si lograra acomodarse al timbre clarinesco de su voz al tono en que hablan sus contemporáneos, y a la manera de los que se ocupan de las cosas que desentonan y estropean la garganta. Conste, sin embargo, que el público aplaudió al Sr. Llanos; en cambio demostró enfado al Sr. Ramírez, que como el señor Vigo, había compuesto muy discretamente su papel, porque al decir una palabra pronunció una vocal por otra. Por lo visto, el selecto público de los estroños sigue creyendo que eso es el más elemental.

Al señor obispo de Madrid-Alcalá le vale hablar así, de los pecados escénicos.

## Alejandro Miquis.

## EN EL GRAN TEATRO

¡Que se va a cerrar!

Anoche estuvo Gedeón a la puerta del antiguo teatro Liria; la última función fué la segunda para dar tiempo al público a hacer reposadamente la digestión.

No se mostró la gente, sin embargo, rezagada para el estreno: la amplia sala estaba llena cuando sonaron las primeras notas de la orquesta. Por el título de lo que Luis de Larra llama *alcaldada*, por los subtítulos y divisiones singulares de la obra, había curiosidad en las espaldas por saber qué pasaba el churriar herrumbroso del cerrojo simbólico.

Y hete aquí, lector, que, aún a telón corrido, Chiche, en flección de autor que en la indumentaria y en la penumbra de la sacristía busca impunidad y salvoconducto para andar sin traba y hablar mal de todo sin mordea, levanta la puntilla del velo de la revista y provoca en la concurrencia risas y aplausos espontáneos y oportunos.

De entonces, el público no se puede llamar a engaño. Sospecha lo que ha de venir; cuadros y tipos pasan y no le aburren, a veces le divierten. Los procedimientos no son nuevos, no se trata de un torneo de originalidad, las pretensiones del autor no pican alto; cumple la obra su fin y su plan. En la trama y explotación de gentes y tonos de actualidad puestos en solfa, Larra mezcla la realidad con la ficción; las culpas de los personajes son en momentos las preocupaciones de los actores que los encarnan y representan; se está en autos de adonde apuntan los tiros, y así, el tanto de las conchas y el coro de los minúsculos tentáculos de alcaide con el alcaide mayor, repentinamente en la sala, traducidos en ovaciones y por virtud de estas repeticiones.

El cuadro de la Higiene al estallido de la ridiculización en la quinta de Don Neco los dos de mojiganga y guateque, y el desfile de los géneros de nuestro teatro, moviéndose en una preciosa decoración clásica de Martínez Gari, fueran acogidos con agrado. No había que exigir más a quienes logran lo que se proponían.

Con miniquilla fácil y ligera, tocada de reminiscencias de otras obras, pero queriendo ser bulliciosa y pogiada, Torregrosa y Calleja se limitaron a cumplir.

Y en cuanto a la representación, no hay que decir sino que en la discreta mediocridad de la compañía, las sales personales y artísticas de Loretto y las simpatías de Chiche dieron relieve a la obra y la llevaron a puerto seguro de salvación y lucro.

La impresión que del Gran Teatro sacamos anoche es que los *corrojos* de Larra, tal como han sonado, pueden proporcionar a la empresa buen *cierra de cuentas* en la temporada. Que así sea.

Gilberto.

## VIAJE DE MAURA

Albareda 32 (19.30 m).—En el expreso ha pasado con dirección a Madrid el jefe del partido conservador D. Antonio Maura.

Una Comisión de diputados provinciales conservadores salió de la estación de Chinchilla con objeto de ir a la casa de Maura y acompañarle hasta esta capital.

El Sr. Maura pasa descomulgado por esta estación, por el motivo de no poder salir los miembros de la comisión que han salido a saludarlo.

## LA NOVILLADA DE HOY

## EMOCIONANTE COGIDA DE "CHIKUITO DE BEGOÑA"

## EL PÚBLICO CREE QUE EL ESPADA HA MUERTO EN LA ARENA

Dos toros de Veragua, dos de Otalauruchi y dos de Moreno Santamaría, estoqueados por Chiquito de Begoña, Serranito y Gardito.

Por no faltar a la costumbre, hay cambios de ganado también hoy, pues dos toros de Moreno Santamaría no han podido encarrarse, y en su lugar se lidiaron uno de Teodoro Valle y otro de Adalid, que ocuparán los puestos cuarto y quinto.

La entrada es flojita, no llegando a media, y la tarde está nublada y fresquita, cuando se hace el paseo y se da suelta al público.

## Primero

Cárdeno, muy claro, salpicado, hocinegro y un poco veleta.

Pertenecía a la vacada de Veragua y no es ni grande ni chico.

Lo que si tiene es traza de buey. Chiquito de Begoña da unos lances de capa con lucimiento y se aplauden.

A los primeros efes volvió la cara el veraguense, y por fin se decidió a entrar, tomando dos varas, no haciéndole más que un poco daño en la segunda, por cuya razón volvió nuevamente el pidiéndole rostro.

Chiquito de Begoña hace el quite y sale al toro con el colgándole y dándole en el aire dos ó tres cornadas.

Cae el muchacho al suelo y no puede levantarse.

alguno, y conste que el toro está mejor que ha estado en los anteriores torneos.

La faena no es lucida, pero en cambio es pesada, y váyase lo uno por lo otro.

Acaba el toro por volver a sus bucanzanzas.

## COGIDA DE CHIKUITO DE BEGOÑA

Da el espada media estoqueada a tenazón, tendida y trasera, y después mete el capote Gordito, cayendo junto a tablas del 9.

Chiquito de Begoña hace el quite y sale al toro con el colgándole y dándole en el aire dos ó tres cornadas.

Cae el muchacho al suelo y no puede levantarse.

La cogida de "Chiquito de Begoña" (Apunte de Blanco Coria)

Quiere el toro meterle la cabeza y se lo llevan los compañeros, cogiendo los mozos de Plaza al de Begoña, llevándolo a la enfermería.

Serranito coge los trastos y da pronto otro pinchazo, saliendo del campo.

Al toro a las tablas y allí se va otra vez armado Serranito, cayendo al suelo por un achuchón.

Un intento de desahello y media en buen sitio. Trata de ahondar el estoque con la montera y no lo consigue, acortando con el desahello a la segunda.

(Palmas.)

## Quinto

De Adalid. Negro, escurrido de carnes y largo de cuerpo.

Con un poco desorden empezó el tercio de varas, en el que mostró voluntad para tomar cuatro varas a cambio de un caballo muerto.

Quedado pasó a palos, con los que salieron los muchachos cuando empezaba a notarse un frío como de Nochebuena.

¡Vaya una tardecita!

Rubio de Zaragoza y Currito colocan dos pares y medio, quedando mejor el de Zaragoza.

Serranito sale a matar y torea de muleta dando el pase tercero de rodillas; con tres pasas más entró el espada y dió un sopapo pasado y caído, que basta. (Palmas.)

## Sexto

De Otalauruchi. Negro, con dos cuernos grandes, acapachados.

Gordito dió un quiebro de rodillas lucido y después unas verónicas atropelladas.

Fué el toro voluntario para tomar cuatro varas, derribar dos veces y matar un caballo.

Gordito coge los palos y cila para el cambio, con los pies metidos en una costura flexible.

Al arrancar el toro saca Carmona el pie izquierdo y marca el cambio, dejando un par caído al lado izquierdo.

Luego otro, también caído y alargando, sin levantar los brazos, quedando al derecho.

Pone otro al cuarto y cierra el tercio un peón con un par mediano.

El espada se adorna torando y sufre un desarme a la media docena de trapazos.

Luego empieza a pasar nuevamente y pierde de pie en una ocasión, andando para atrás más que un tranvía, con el freno roto, cuesta abajo.

Pasa más muy cerca y despegándose bien al toro en algunos pasos.

Entra un poco lejos y mete el estoque algo trasero, tendido y tendencioso, con lo que basta.

Si no tiene la empresa mejores toros, que no dé más novilladas.

## Dulzuras.

## EN LA ENFERMERIA

Desde que ocurrió el percance a Bombita las órdenes en la enfermería son muy enérgicas, y no se dejan burlar.

Tomás Mazzantini, apoderado del herido, tuvo que rogar y suplicar para que le dejaran pasar.

Con un síncope llegó el muchacho, que sufrió el detenido reconocimiento de los médicos sin quejarse.

El facultativo de guardia extendió el siguiente

## "Parte facultativo"

Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el espada Rufino San Vicente, Chiquito de Begoña, con una herida contusa que interesa la piel y tejido celular subcutáneo, de cinco centímetros de extensión, situada en la región inguinal izquierda y equidistante en el dorso de la mano izquierda, lesiones que le impiden continuar la lidia.—Doctor Santiago Raitzo.

## EN LA PLAZA

La impresión que produjo la cogida entre los espectadores fué de las de las grandes catástrofes, no faltando quien dijera que había muerto; pero pronto se supo que no era más que un puntazo en la ingle izquierda y varios varazos.

Después de curado fué conducido a su domicilio, calle de la Cabeza, 32, seguido de muchos aficionados.

Los lectores del Diario Universal pueden recoger en nuestras oficinas, previa la presentación de 30 cupones, el IX volumen de nuestra Biblioteca de regalo, ó sea la tercera parte de

LOS MILLONES DE BERQUELIER

ROMA Y FRANCIA

El Vaticano se queja amargamente de que en Francia se le roban los documentos diplomáticos como en pleno desierto berberisco.

El *Giornale d'Italia*, escribiendo por cuenta del Vaticano, exhala tristes quejas por los diferentes latrocinios realizados en contra de éste por algunos incógnitos ladrones franceses.

Dicho periódico relata hechos. En el reciente desarrullamiento ocurrido en Plaisance, un correo del Vaticano que regresaba a Roma tuvo la debilidad de dormirse. Al volver en sí, notó que los documentos que llevaba, fruto de su misión en el extranjero, habían volado.

Hace un año, otro correo papal perdió los papeles, también en Francia y también en el ferrocarril. Al cabo de algunos días la documentación, con los sellos intactos, volvió al Vaticano.

Otra vez, en Modena, otro correo del Sumo Pontífice se quedó sin la cartera de los documentos diplomáticos. El pobre hombre vol-

vió a Roma cabizbajo. Tres meses después, la diplomática valija volvió a poder del Papa, procedente de Alemania.

Para evitar esto, el Vaticano adoptará medidas de prudencia. Sus emisarios no irán directamente al país a que se los envíe; así como si los envía a Francia, pasarán antes por Suiza, por Rusia y por Alemania.

El remedio es peor que la enfermedad.

## CASA REAL

El rey dedicó el día de hoy a cazar en la Casa de Campo.

A las nueve y media de la mañana salió de Palacio para dicho sitio en automóvil, acompañado del conde de San Román, duque de Arión y doctor Alabart.

También marcharon a la Casa de Campo otros señores invitados por Don Alfonso.

Las reinas Doña Victoria y Doña Cristina, después de almorzar, se dirigieron en carruaje a la Casa de Campo con el fin de encontrarse con el rey, que como los demás cazadores, no regresaba a Palacio hasta la caída de la tarde.

Los infantes Doña María Teresa y Don Fernando, igualmente que los hijos del príncipe viudo de Asturias, también pasaron esta tarde por el repetido sitio.

En la tenencia de Alcañal del distrito de la Infancia (Cuarto 20) se halla depositado un portamonedas con cierta cantidad, que se entregará a la persona que justifique ser suyo.

De París ha llegado a esta corte un comprador de alhajas de valor. Reciba, Victoria, 4, principal derecha, de doce a diez, el director doctor Soriano.

Preiciados, 20, «La Funeraria», T.º 235.

Las consultas públicas y gratuitas de la Real Policlínica de Socorro, Almirante, 21, serán en lo sucesivo: la de niños, los martes, jueves y sábados, de once a doce de la mañana; doctor Gutiérrez Prieto. Enfermedades de ojos, los martes, jueves y sábados, de cinco a seis, doctor Loeb. Medicina interna, los martes, jueves y sábados, de seis a siete, doctor Planas. Vías urinarias, lunes, miércoles y viernes, de cinco a seis, doctor Noguera. Cirugía general, lunes y viernes, de once a doce, Gargallo y otros, lunes y viernes, de once a doce, doctor Horcasitas. Maternidad y embarazadas, lunes y jueves, de once a doce, el director doctor Soriano.

EL TIEMPO

14 de Octubre.—Madrid.—De nuevo baja el barómetro y el tiempo pierde firmeza.

No era mucha, en verdad, la que poseía, y bien demostraba la gran variedad de matices que nos ofrecía al comparar las distintas regiones de la Península; pero dentro de esta variedad y de lo poco definido de su carácter, así hubiéramos ido tirando, y no mal del todo por cierto, pues el tiempo actual nada puede petrearse en justicia.

Y lo tranquilo del ambiente, lo agradable del temple, nada dejaban que desear, y tenemos así en ésta sus ratos de un sol espléndido que alegra el alma.

Y que hace subir los termómetros a 20 grados y a 25,3 (la sombra y al sol, respectivamente).

La mínima fué de 8,8 grados.

Provincias.—A muy poca cosa han quedado reducidas las lluvias hoy: 4 en Santiago y en Badajoz.

En el resto sigue vario, dominado el cielo despejado en el Mediodía, y el cubierto o muy nuboso en el Centro y región Norte.

El mar sigue agitado en todo el litoral del Atlántico, y muy particularmente en su costa cantábrica.

En la costa gallega, sobre todo, el temporal es muy fuerte, y esta agitación constituye la primera señal de la evolución anunciada por la baja barométrica.

La distribución de las presiones, sin embargo, parecían indicar que la propagación del centro perturbador del Atlántico no es hacia el SE. Si tal sucediera, el mal tiempo no avanzaría gran cosa en el interior de la Península.

Las temperaturas siguen frescas, aunque no frías. La mayor, de 27 grados, se ha registrado en Alicante; la menor, de 5 ídem, en León, Teruel y Sorio.

Tiempo probable.—Lluvioso ó cubierto, vario en el Centro y despejado ó poco nuboso en el Mediodía de la Península, y en todas partes fresco y agradable.

BANCO DE ESPAÑA

Cajas de alquiler

El servicio de cajas de alquiler (depósitos cerrados) queda establecido todos los días no festivos, de nueve de la mañana a seis de la tarde, hasta nuevo aviso.

Madrid 12 de Octubre de 1906.—El secretario general, Gabriel Miranda.

DISPEPSIA, GASTRALGIA, VOMITOS, NEURASTENIA, GASTRICA, DIARREA,

en niños y adultos, estrófica, mialgia, dispepsia, diarrea, cólica del estómago, acidez, insipiente, eorosis con dispepsia y demás enfermedades del estómago é intestinos, se curan, aunque tengan 30 años de antigüedad, con el

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Marcas «STOMALIX», Serrano, 30, Farmacia MADRID

1.º Principales del mundo.

Las familias que se cuidan de sus intereses usan siempre los carbonos de «la Calera», Magdalena, 1.º, que son de primera calidad, y que, al mismo tiempo, son de propiedad de las minas de la Calera, si se directamente al consumidor, y no a través de intermediarios que encarecen, cuando no inutilizan, sus excelentes clases de «carbón» y «coque».

Cupón de regalos

NOVELAS GRATIS

La Administración del DIARIO UNIVERSAL entregará al portador de 30 cupones como el presente, un volumen de nuestra Biblioteca especial para regalos elegido por aquel.

La Administración del DIARIO UNIVERSAL entregará al portador de 30 cupones como el presente, un volumen de nuestra Biblioteca especial para regalos elegido por aquel.

La Administración del DIARIO UNIVERSAL entregará al portador de 30 cupones como el presente, un volumen de nuestra Biblioteca especial para regalos elegido por aquel.



